

# VIVA

Archivo del Brigadier  
General JUAN FACUNDO QUIROGA  
Nº: VII-1942

## La Federacion Argentina.

*Quartel general sobre el Puente de Marquez 27 de Abril de 1920.*

La causa de los pueblos ha triunfado y el ejército de la union se ha cubierto de gloria.

El general Lavalle con el total de las fuerzas sublevadas se presentó el 26 a las seis y media de la mañana sobre el campo del ejército de mi mundo en el puesto de Alvarez, al cual se introdujo sorprendiendo la guardia que custodiaba un paso de los varcos del rio de las Conchas. Su fuerza consistia como de mil hombres de caballeria, y algo menos de quinientos infantes con cuatro piezas de artilleria de campaña. Apenas tuvimos el tiempo muy preciso para formarnos en la misma posicion en que estabamos. La division de Buenos-Ayres mandada por el Sr. coronel, general de las fuerzas de esta provincia, y mayor general del ejército de la union, D. Juan Manuel Rosas, formaba un cuerpo del ejército al costado derecho. Una parte de la division de Santa-Fé, la de Entre Rios con la milicia de Lujan y Arceifes, bajo las ordenes inmediatas del general en jefe ocupaba el izquierdo á una legua de distancia de la division de Buenos-Ayres. Un fuerte destacamento de trescientos dragones santafecinos al mando del Sr. teniente coronel, mi primer odecán, comandante en jefe de la division de Santa-Fé, D. Pascual Echague, se hallaba situado á tres leguas de distancia sobre el puente de Marquez y á retaguardia del enemigo.

El sol se habia levantado sobre el horizonte, cuando nuestras guerrillas rompieron el fuego sobre el enemigo que habia conseguido apoderarse de algunos caballos de la milicia de Lujan, porque no hubo tiempo de apartarlos, y continuaba marchando acia nosotros. Hizo alto luego como para reconocer el ejército que iba á combatir. La division de Buenos-Ayres empezó á aparecer sobre el flanco izquierdo del enemigo á la distancia, quedando á su frente la fuerza que estaba á mis inmediatas ordenes. Esta obligó á aquel á sostener fuertes guerrillas para dar tiempo á que las demas divisiones tomaran sus respectivas posiciones. Este era el estado de las cosas á las siete y media de la mañana, cuando el tiroteo era mas empeñado. Se descubrio entonces sobre el costado derecho del enemigo una fuerza algo distante, que despues se reconoció ser el destacamento del teniente coronel Echague, que habia retrogradado con precipitacion desde el primer cañonazo que disparó el enemigo.

El general Lavalle se vió obligado á dividir sus fuerzas, y quiso cargar á su frente y costado izquierdo por escalones, pero no bien habian tomado esta formacion, cuando bien cerciorado de ser el destacamento del teniente coronel Echague el que se acercaba, di órden de cargar por todas partes á la caballeria enemiga, y la accion se hizo general. El choque fue tan violento que nada pudo resistir. La caballeria enemiga fue completamente arrollada y sableada en su frente, y por todo el espacio del costado derecho del cuadro que formó la infanteria, á cuya retaguardia se refugió una parte: otra dió sobre la division del comandante Echague que en aquel momento cargaba: otra se dispersó en direccion al Pilar, y los restos que se salvaron huyeron por el gran camino ácia la ciudad.

El cuadro mismo vaciló á terminos que se pudo extraer de dentro de él los caballos ensillados que habian servido para conducir la infanteria, y al separarse de su costado nuestra fuerza arrebató todas las caballadas que habian sido colocadas allí creyéndolas seguras bajo la proteccion de la infanteria. Los restos de la caballada enemiga quedaron reducidos únicamente á los caballos montados.

Entretanto el Sr. mayor general Rosas acuchillaba tambien la fuerza que tenia á su frente, y la obligaba á buscar la proteccion de la artilleria, persiguién-

de la hasta bajo los fuegos de la infantería.

El general Lavalle entonces emprendió su retirada en el centro del cuadro que jamás abandonó, llevando siempre á una corta distancia al ejército de la unión. Una sola guerrilla no se desprendió de la fuerza que protegía su infantería, y los fuegos de esta y de la artillería estuvieron hasta las cuatro y media de la tarde continuamente en ejercicio sobre nuestros guerrilleros que los provocaban. Poco después tomó posición á la parte opuesta al puente de Marquez, que hizo destruir, y el ejército de la unión campó á muy corta distancia sobre las alturas que dominan el puente por ésta parte. Al oscurecer desapareció aquel.

La pérdida del enemigo ha consistido en ciento cincuenta hombres, poco mas ó menos, muertos incluso nueve oficiales de distintas graduaciones. De nuestra parte hemos perdido once hombres de las diferentes divisiones, y seis heridos de los cuales cuatro levemente y dos de gravedad, contando entre estos al valiente capitán D. Gregorio Gongora, que cargando á la cabeza de una compañía de lanceros, fue traspasado con esta misma arma sobre el cuadro enemigo.

El general enemigo, que ha usado hasta el dia hablando oficialmente de nosotros, el lenguaje de la presuncion y de la arrogancia, fundado segun se decia en la elevacion de sus conocimientos, en su valor, y en la calidad de sus soldados, ha tenido un motivo para ser mas modesto: él ha asegurado que no es de la clase de los generales que mandaban tropas el año 20 atribuyéndoles, sin duda con injusticia, cobardia é ignorancia; pero él no ha lucido ni su táctica ni su valor en una circunstancia que puede muy bien tener una influencia decisiva.

El Sr. gobernador delegado se dignará transmitir esta comunicacion al conocimiento de los Excmos. Sres. gobernadores de las provincias de la union, á los cuales la premura del tiempo no permite al infrascripto dirigirse: entretanto le saluda con atencion.

ESTANISLAO LOPEZ.

Exmo. Sr. gobernador delegado de la provincia de Santa-Fé, D. Pedro Larrañaga.